

## Expedición de Magallanes

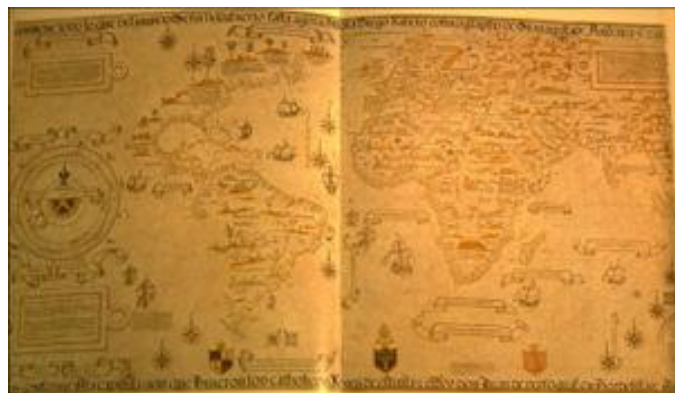
A medida que los buques volvían a Europa con las noticias de las nuevas tierras, los cartógrafos volcaban esos datos en los mapas y perfilaban los contornos de los lejanos países descubiertos. Esos mapas, los textos de los diarios de a bordo, los relatos de los cronistas o cartas –como la de Vespuccio ya citada- son los testimonios que nos permiten conocer las etapas del descubrimiento. Pero el caso se complica por la imprecisión de muchos documentos, por su carácter incompleto o lo inexacto de los instrumentos de medición de la época.

L. H. Destefani señala con claridad las dificultades que ofrece el análisis de sucesos como el descubrimiento de las Islas Malvinas en tales circunstancias. Para encararlas explica, “es necesario tener conocimientos serios de las disciplinas integrantes de la historia marítima de la época, conocer todo lo relativo a navegación antigua, los instrumentos usados, que precisión se tenía en latitud y longitud, como se calculaba la situación del buque por los astros y por estima, los tipos de naves descubridoras, la velocidad con diferentes vientos, su deriva por corrientes y temporales, que altura tenían sus mástiles y el lugar donde estaba situado el vigía, para saber la distancia a la que podía avistar una tierra desconocida, etcétera”.

Aún con ese bagaje de erudición, ante la imprecisión de las fuentes, en muchos casos los investigadores no coinciden y se interpreta de tan distinta manera un mismo texto que mientras un historiador cree hallarse ante la descripción de Las Malvinas –pongamos el caso- otro afirma que se trataba de algún punto de Tierra del Fuego.

Aún así, la abundante cartografía inmediatamente posterior a 1520 sugiere que las Malvinas fueron avistadas por miembros de la expedición de Magallanes al servicio del rey de España:

- En el *Circulus Antarcticus* de Pedro Reinél (1522) las islas figuran en una posición aproximadamente correcta, aunque no se incluye la nomenclatura.

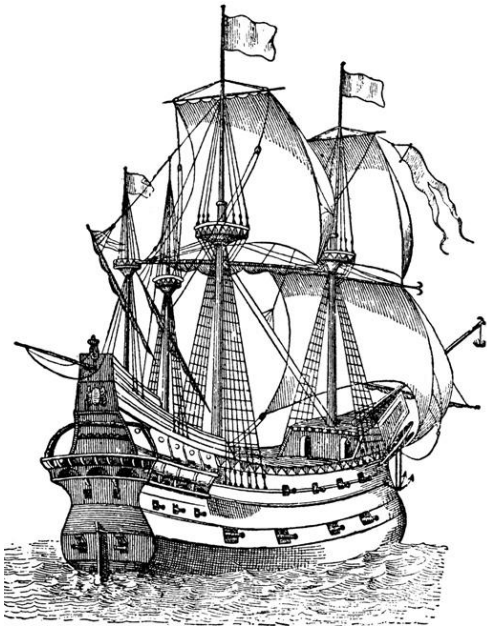


Mapamundi de Diego Ribero (1529), en el que se incluye a las Islas de San Antón. Biblioteca Apostólica Vaticana, Ciudad del

- En la cartografía de Diego de Ribero, la *Carta universal en que se contiene todo lo que del mundo se ha descubierto fasta agora de 1527 y de 1529*, pueden verse dos grupos de islas en la zona: las ocho o nueve islas llamadas "Sansón", a 49° S pero a mitad de camino de la costa que las Malvinas y las islas "de los Patos" muy cerca de la costa. En la actualización de 1533 ya no incluye a estas últimas.
- Mucho después continúan apareciendo las islas Sansón en los mapas de: Islario de Alonso de Santa Cruz (1541), Juan Bautista Agnese (1536-1545), Sebastián Cabotto (1547), Darinel (1555), Diego González (1562), Bartolomé Olives (1562), Jorge Sideri (1563), Martínez (1577), José Rosacio (1580), etc., situadas siempre más al norte y más cerca de la costa que las Malvinas.

En estas cartas las islas aparecen con las grafías de *San Antón, S. Antón, Sansón, Sanson* o *San Son*.

La versión más difundida afirma que el descubridor del archipiélago fue



Esteban Gómez, piloto de la expedición de Magallanes. Tras sublevarse contra Magallanes Esteban Gómez con la nave "San Antonio", desertó del estrecho que hoy lleva el nombre de su descubridor, y llegó a España donde fue sometido a proceso el 6 de mayo de 1521. Al desertar, Esteban Gómez intenta atravesar el Atlántico tomando el camino más corto, en dirección al Cabo de Buena Esperanza. Según el relato de Gomez, situados a 300 millas del Estrecho, divisan un grupo de islas "jamás vistas" bautizándolas con el nombre de San Antón, (o Sansón), por el nombre de su embarcación, dibujándolas en un mapa que recogería luego el cartógrafo Reinell, en 1523.

Esteban Gómez cedió un aborígen al cartógrafo Diego de Ribero en 1529, por lo que éste pudo haber obtenido de aquél un relato directo sobre las islas Sansón.

Otra versión aún atribuye el descubrimiento al barco *Victoria*, que fue enviado por Magallanes a rastrear al *San Antón* en aguas del Atlántico. Estos dos barcos fueron los únicos de la expedición de circunvalación que pudieron regresar a España. Como resultado de esos descubrimientos, comienzan a

figurar en la cartografía de la época: mapa de Pedro Reinel (1522-1523); Diego Rivero (1526-1527 y 1529); Islario de Santa Cruz (1541); Sebastián Gaboto (1544); Diego Gutiérrez (1561); Bartolomé Olivos (1562), etcétera.

No se han encontrado menciones al avistaje en los relatos que se conservan del viaje: los diarios de Antonio Pigafetta, del piloto Francisco Albo, el Roteiro de un piloto genovés, ni la relación de Maximiliano de Transilvano. Aunque buena parte de los escritos de Magallanes se han perdido, y falta por completo la documentación de la nave de Juan Serrano y sus descripciones de San Julián al sur, la ausencia de referencias en las bitácoras citadas arrojó dudas sobre la veracidad de esta hipótesis.

Sin embargo en 1983 el historiador uruguayo Rolando Laguarda Trías encontró un documento en la Biblioteca Nacional De París, escrito por el fraile André Thevet en *Le Gran Insulaire. Vol I*, fechado en 1586 (seis años antes del primer antecedente británico), que incluye un mapa en la página 229 donde aparecen "Les isles de Sansón ou des Geants" (las islas *de Sansón* o *de los Gigantes*) en sorprendente concordancia geográfica con las islas Malvinas. Thevet menciona en el texto adjunto haber obtenido la posición y descripción del archipiélago de un piloto portugués miembro de la expedición de Magallanes, probablemente Álvaro de Mezquita, testigo directo del avistaje, con quien se entrevistó en Lisboa (en efecto, existe evidencia de que Thevet vivió en la capital lusitana entre 1563 y 1567)

### **Hipótesis con escaso basamento**

En opinión de la mayoría de los investigadores, antecedentes como los consignados por el capitán Pedro de Vera a bordo de la nave *Anunciada* en 1526 y por la nave *San Pedro* de la expedición de Simón de Alcazaba y Sotomayor en 1535, son muy dudosos:

- La expedición de Fray García Jofre de Loaysa partió desde La Coruña hacia las Molucas el 24 de julio de 1525. El capitán Pedro de Vera con la nave *Anunciada* desertó de la expedición a la altura del río Santa Cruz, con el propósito de navegar hacia las Molucas por el Cabo de Buena Esperanza, pero no volvió a saberse nada de esta nave. Por la ruta que debió tomar, algunos historiadores han creído que pudo avistar las islas Malvinas.
- El comendador de origen portugués Simón de Alcazaba y Sotomayor partió de España con dos naves el 21 de septiembre de 1534. La nave

*San Pedro*, al mando de Rodrigo Martínez, fue separada de la *Madre de Dios* por una tormenta a la altura del Río de la Plata y volvieron a encontrarse el 17 de enero de 1535 en el Cabo Vírgenes, hecho que es relatado por Alonso Vehedor mencionando unas islas:

*Surgimos a la boca del estrecho; al otro día amaneció con nosotros la nao San Pedro, que había estado tomando agua en el puerto de Santo Domingo, y allí descubrió unas islas en la mar de las cuales hallaron mucha cantidad de bestias, aunque en verdad, de la mitad hacia arriba, parecían leones, por el bramido que daban y su ferocidad, y por el cerco que tenían y los colmillos.*

- Algunas fuentes mencionan a Binot Paulmier de Gonneville, un marino normando que inspeccionó las costas de Brasil partiendo de Francia el 24 de junio de 1503, pero no hay indicios serios de que haya explorado el Atlántico Sur.

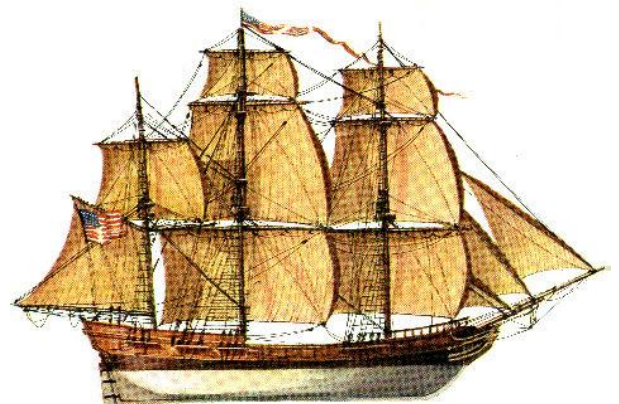
### **Armada del obispo de Plasencia**

Posteriormente las fuentes peninsulares acreditan que Francisco Alonso Camargo, que comandaba la expedición que había sido armada por su hermano el obispo católico de Plasencia, Gutierre de Vargas y Carvajal, hizo toma de posesión del archipiélago para España el 4 de febrero de 1540. Afirman también que luego invernaó en las islas para finalmente partir de regreso a España en diciembre. La expedición, compuesta por cuatro naves, tenía como fin la colonización de la zona del Estrecho de Magallanes y había zarpado de Sevilla en agosto de 1539.



En enero entraron en el estrecho, donde sufrieron un temporal que hundió a la nave capitana y separó al barco de Camargo del grupo. Poco después avistó dos pequeñas islas que corresponden en posición y descripción a las islas Malvinas.

La cartografía del estrecho que figura en el mapa XV del atlas *Islario de Alonso de Santa Cruz*, publicado poco después del retorno de Camargo (1541), incorpora esas dos pequeñas islas, ubicadas aproximadamente a unas sesenta leguas al este y en línea paralela al estrecho, "Al oriente



*del puerto de San Julián... a cincuenta y un grados de altura".* Se conservan fragmentos de la bitácora de la nave, cuyo nombre verdadero se desconoce y que Goebel bautizó "*Incógnita*" Camargo da además una semblanza notablemente aproximada de las Islas: por ejemplo, describe con precisión un pasto de uno o dos metros de altura que coincide con el *tussok* malvinense, y señala la abundancia de un pequeño cánido que podría tratarse del ya mencionado zorro-lobo.